

LA MISION EN TESALONICA (1 Tes 1, 1-2, 16)

La crítica, casi unánime, ve en 1 Tes la primera de las cartas paulinas, escrita en Corinto hacia el 50/51. Partimos del presupuesto de la unidad¹ y plena autenticidad² del documento. La comunidad de Tesalónica no fue la primera fundada por S. Pablo; pero al escribirles la carta el apóstol pondera con relativa amplitud lo que significó la llegada del mensaje evangélico para los que lo acogieron. Es, pues, su primer testimonio personal sobre su experiencia de evangelizador; su primera referencia a los orígenes de una comunidad. Merece la pena que dediquemos una reflexión a los datos que reseña y las valoraciones que ofrece sobre la recepción del evangelio por los tesalonicenses que integraron esa comunidad a la que se dirige. 1 Tes muestra cómo Pablo entendía la carta como instrumento para extender en tiempo y espacio sus instrucciones para los convertidos³.

LA MISION EN MACEDONIA Y ACAYA

La misión de Pablo fue adelante en un mundo repleto de ejemplos de propaganda y expansión religiosa; pero un aspecto peculiar

1 Se aduce como problema crítico literario que 1 Tes 1, 2-10 y 2, 13 son dos introducciones y 3, 11-4, 1 y 5, 23-28 son dos conclusiones epistolares; pero, según el juicio predominante, estas razones no bastan para dividir 1 Tes. Cf. K. H. Schelkle, *Paulus. Leben - Briefe - Theologie* (Darrastadt 1981) pp. 76-80. W. Schmithals, *Neues Testament und Gnosis* (Darmstadt 1984) pp. 43-48, llega a distribuir 1-2 Tes en cinco cartas.

2 Si bien iremos señalando algunas opiniones sobre presuntas interpolaciones posteriores. En nuestro estudio nos referiremos a las restantes paulinas como contexto próximo de 1 Tes. En primer lugar aquellas cuya autenticidad es comúnmente reconocida, siguiendo una hipótesis cronológica. Luego, las llamadas deuteropaulinas, sin querer por ello entrar en la discusión sobre la autenticidad de una u otra.

3 Entre las técnicas que inventó la misión paulina hay que destacar las visitas de regreso de los misioneros a los grupos que habían plantado y las cartas, cuando la visita no era posible. La importancia de los emisarios y el potencial de la carta como medios de control social son ya evidentes en 1 Tes. Cf. W. A. Meeks, *The first urban christians. The social world of the Apostle Paul* (New Haven 1983) pp. 113-15.